

Lorenzo Manuel Díaz-Villalta



- Un gran Torero.
- Una figura sin par.
- Un estilo inédito.
- Conquistando en la temporada de 1.973 2 orejas en cada toro lidiado.

Peña: Díaz-Villalta
SOCUELLAMOS (La Mancha)

quirle por su penetrante olor amoniacal, deben exigir del estercolizante, como garantía de calidad, la presencia en el mismo del ácido amónico, pudiendo detectarlo fácilmente, pues debe desprender un fuerte olor característico del amoníaco.

Esta peculiaridad hace inconfundible a un buen estercolizante y es la mejor prueba de su equiparación amoniacal al estiércol de cama, sirviendo de autenticidad frente a otros productos deficientemente preparados y de baja efectividad.

Mientras un buen estiércol suele poseer el 25 por 100 de materia orgánica **oxidable** y por la acción natural aerobia, sin estímulo alguno, contiene:

0,50 por 100 de ácido húmico y

0,10 por 100 de humus soluble,

la riqueza de un estercolizante bien elaborado es muy superior, pues la materia prima, seleccionada previamente, contiene como mínimo sobre el 50 por 100 de materia orgánica **oxidable** y, por el impulso del proceso técnico y biológico, puede llegar a contener hasta el

20 por 100 de ácido húmico y

5 por 100 de humus soluble.

Como puede apreciarse, la diferencia es de mucha consideración, de ahí que, debido a esa alta concentración húmica, las dosis a emplear de un buen estercolizante en los distintos cultivos sea muy inferior a las grandes estercoladuras a que estamos acostumbrados, viniendo a representar, por término medio, el 10 por 100 de la cantidad usual en estiércol.

Ni que decir tiene que el estercolizante debe ser también rico en oligoelementos y estar dotado, por inoculación exprofesa, de una amplia flora bacteriana útil ricurosamente seleccionada.

Tenemos a la vista publicidad de un estercolizante cuyos argumentos, convincentes de por sí, no nos resistimos a publicar, pues son el razonamiento de las ventajas que ofrece su producto: economía, garantía, practicidad.

ECONOMIA, pues viene a resultar, por hectárea, más barato que el estiércol, ya que evita el empleo de mucha mano de obra y transporte, por la doble circunstancia de su reducida dosis y la posibilidad de aplicarle con abonadora. Incluso permite ser mezclado con el abono mineral, para su incorporación conjunta al suelo, evitando así todo el gasto que lleva consigo una nueva labor.

(Continuará...)